





# Adolfo Couve:

## El picadero

669 279

(Por Wellington Rojas V.)

La primera edición de esta novela fue publicada en 1979. Debido al éxito obtenido —tanto de venta como de crítica— la Editorial Pomaire nos entrega una segunda edición, la que contiene un prólogo de Martín Cerda y un comentario del crítico Ignacio Valente.

Desde el comienzo el lector se cerciorará que van apareciendo ante él, estilo y situaciones diferentes. Para comenzar, los capítulos llevan nombres de personas: Blanca Diana, Zapiola, Condarco, Raquel, Angelino y el Señor Sousa. Todos ellos con muy poca similitud; diríamos que se trata de capítulos semi-independientes.

Tal como sucediera en sus dos libros de cuentos "Alamiro" y "En Los Desórdenes de Julio", aquí nuevamente aparece en Couve la obsesión por el pasado, la memoria. El autor nos muestra las peripecias de una acomodada familia de Valparaíso. Aunque es ya casi tradicional que muchos autores nuestros narren las grandezas y miserias de la clase alta, lo que nos entrega Couve es algo totalmente distinto, con estilo y lenguaje diferentes. No se trata de un ensayo social; todo lo contrario. El lector apenas logra saber si los personajes existieron o no. Ellos viven, aman velozmente, gozan de la vida, pero al final sólo sabemos que cumplieron ciertos actos rutinarios, casi rituales. Uno de ellos —Blanca Diana— aparece bella, distante, misteriosa a los ojos del protagonista; ya que en el encuentro entre ambos se nota un misterio. Ella es una viuda que desea aprender a montar a caballo. Para ello acude al picadero y así— como en un leve sueño— pasa a formar parte de la vida del maestro de equitación. Otro personaje es Angelino, adolescente en forma imaginaria, indeterminado, en varias ocasiones su madre trató de matricularlo en el colegio militar de Predeca, sin lograrlo. Al final Angelino ingresa al recinto militar. El colegio era un lugar exclusivo para jovencitos de buena familia, por lo que la primera impresión de Angelino no fue la de una escuela militar, sino que la de un salón. En dicho lugar existía un profesor, quien, cada vez que llegaban nuevos cadetes, sabía muy bien elegir a sus futuras víctimas. Las que, a la postre, se convertían en sus amantes.

En el último capítulo, "El Señor Sousa" tenemos como protagonista a un ser frío e impersonal. Nunca nadie le vio llorar; ni siquiera en los funerales de su hijo. Amante del orden y la organización, se encargó de todos los detalles. Posteriormente, al contestar las múltiples tarjetas de condolencia, manifestaría que nunca se había sentido más feliz.

La escritura sin ánimo, fría de "El Picadero", se transforma en un desencanto. El relator, en varios pasajes de la novela, cambia continuamente de voz, lo que no hace variar la perspectiva que Couve nos entrega del mundo. Un dato curioso: la frase "sin recuerdo", con que iniciamos la lectura de esta obra, aparece aunque en forma figurada, en los seis capítulos.

venta Quomo 30-VI-1982 b.2

# **Adolfo Couve, el picadero [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1982

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Adolfo Couve, el picadero [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile